



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

BREVE HISTORIA DE LOS QUELONIOS ESPAÑOLES



Vista parcial de la Sala

SALA DE LAS TORTUGAS

En la actualidad, en España viven dos familias de quelonios no marinos, TESTUDÍNIDOS y EMÍDIDOS, representadas cada una de ellas por dos especies: la primera por *Testudo graeca* y *Testudo hermanni* y la segunda, por los dos galápagos, *Emys orbicularis* y *Mauremys leprosa*.

Pero esta heterogeneidad tan pequeña, se amplía considerablemente si tenemos en cuenta toda la historia geológica y no sólo el momento presente. Ya a comienzos del Cretácico (130 m.a.)* se han encontrado TOXOQUÉLIDOS, pequeños nadadores lacustres, en un único yacimiento en Cuenca.

También en el Cretácico, en diversos puntos de España hubo DERMATEMÍDIDOS, tortugas fluviales de talla variada, caracterizados por su cubierta granulosa.

Junto a ellos y en la misma época, aparecen los quelonios que más tiempo han habitado nuestro país, los PELOMEDÚSIDOS, que ocuparon los ríos-galería tropicales, en compañía de cocodrilos, no siendo raro encontrar ejemplares mordidos por estos animales. Son muy frecuentes en los yacimientos del Oeste español, especialmente durante el Eoceno (55 a 38 m.a.), con varias especies que caracterizan distintos ecosistemas.

Los PELOMEDÚSIDOS, ya pobladores de Europa Occidental a finales del Cretácico (70 m.a.), sobrevivieron después de esta época. Al tornarse, ya en el Terciario, cada vez más árido el clima, escasearon paulatinamente para desaparecer de España a comienzos del Oligoceno (35 m.a.). Continuaron su historia en África y Sudamérica, donde hoy viven en ríos similares a los del Eoceno español.

Hay una curiosa familia de quelonios, los CARETOQUÉLIDOS, uno de cuyos géneros —*Allaeochelys*— sólo es conocido en España y otros países europeos. Se le encuentra en los niveles del Eoceno Inferior (50 m.a.) de Zamora y debió ser el alimento del gran depredador de entonces, el enorme cocodrilo *Asiatosuchus*, puesto que desaparecieron juntos, sin que se sepa por qué. Otros géneros persistieron en otros continentes, hasta llegar al momento presente con uno sólo en Nueva Guinea.

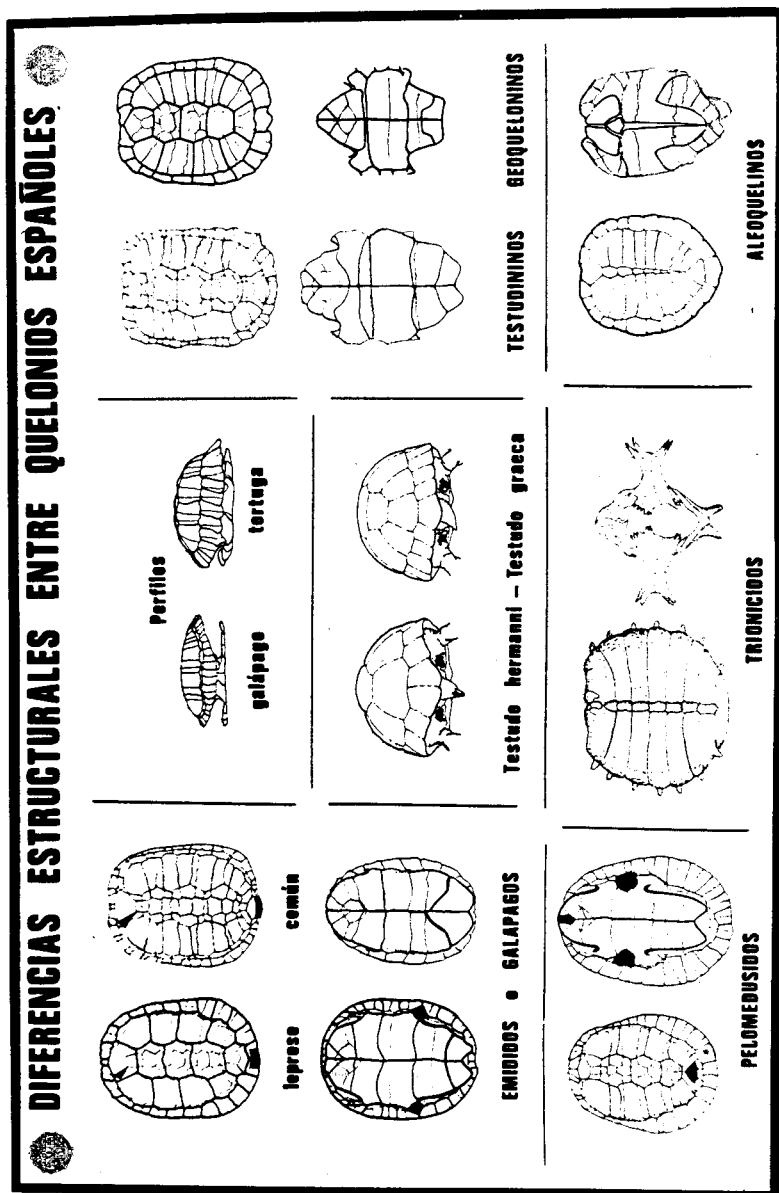
También de esta época, aunque perdurando durante más tiempo en nuestro país, son los TRIONÍCIDOS, las populares «tortugas blandas» de los ríos tropicales actuales, conocidas —aunque no muy abundantes— hasta el Mioceno (23 m.a.).

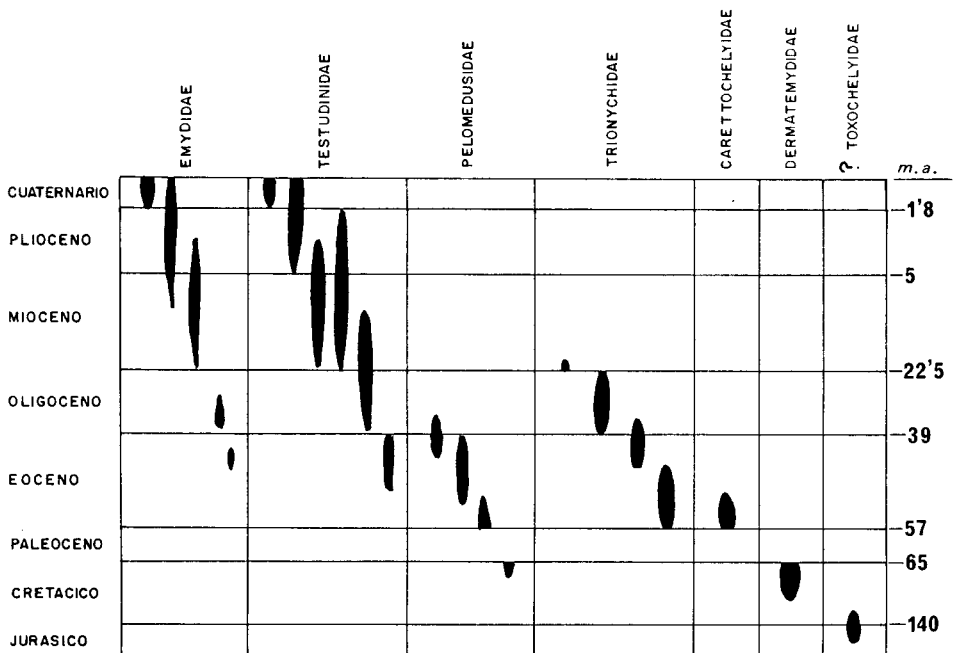
Otras tortugas fósiles españolas del Terciario Antiguo, hasta ahora mal conocidas, son los TESTUDÍNIDOS primitivos (*Asturichelys*,

(*) m.a. = millones de años.

Hadrianus, Cheirogaster...) hallados en diversos puntos aislados (Oviedo, Soria, Ávila) y EMÍDIDOS (*Palaeochelys*), también escasos.

Al sobrevenir el Mioceno (23 m.a.), el clima cambia drásticamente, lo que se refleja en la quelonofauna. A partir de dicho momento, persisten sólo las mismas familias que hoy viven en España, aunque con matices que se diferencian en el tiempo. El más notorio es





la presencia de los TESTUDÍNIDOS gigantes y semigigantes, que desaparecieron de la Península hace escasamente 2 m.a.

Solamente los TESTUDÍNIDOS de talla pequeña y los EMÍDIDOS sobrevivieron los cambios climáticos que caracterizan al Cuaternario en España. En el Terciario, las variaciones son más marcadas, registrándose una sucesión de géneros y especies. El actual galápagos europeo —*Emys orbicularis*— es de aparición relativamente reciente.

Toda esta historia de los quelonios españoles está testificada por los fósiles, páginas escritas del libro de nuestro planeta. La UNIVERSIDAD DE SALAMANCA se enorgullece al presentar, en su SALA DE LAS TORTUGAS, una de las mejores colecciones de estos animales, que poblaron España en su remoto pasado.

Salamanca, 28 enero 1989

SALA DE LAS TORTUGAS

Instalación provisional:

MUSEO UNAMUNO - Salón Rectoral

Visitas:

martes a sábados: 11-13,30 h.

Emiliano Jiménez Fuentes
Santiago Martín de Jesús
Elisa Pérez Ramos
Santiago Jiménez García
Eugenia Mulas Alonso
Santiago Gil Tudanca